



*De parte de tu abuelo*

*Poemas dedicados a su familia*

*Antonio resaltó con poemas muchos acontecimientos familiares. En esta sección se recogen todos los aportados por sus hijos y nietos. Se irán incorporando los que vayan apareciendo en la búsqueda emprendida.*

*No se incluyen los dedicados a su esposa, hijos y a su nieta María del Mar que fueron publicados en sus libros.*

*El orden elegido es el temporal, siempre que los datos lo hayan permitido.*

## Contenido

iCómo me gusta mirarlo! .....	3
ii Que está durmiendo, mi Conchi...!! .....	6
Su primera fiesta .....	7
Déjame, mariposilla .....	9
Un ruego .....	11
El poema eres tú .....	12
Estampa de la primera comunión de su hija Conchi .....	15
A mi primer nieto .....	15
A mi nieta Araceli en su primer año .....	16
A mi nieto Antonio Javier, en su Primera Comunión.....	17
A mi nieto Juan Luis, con motivo de su fiesta grande. ....	19
A mi nieto Juan Luis en el mejor momento de su vida: .....	20
A mi nieta Araceli en su Primera Comunión .....	20
Tres pequeñas estrofas .....	21
A mi nieta María del Mar en su Primera comunión .....	22
Globos de colores .....	24
Dedicatoria para su nieta Elena .....	27

Dedicatoria para su nieta Araceli .....	28
Coplas para sus nietos .....	29
Para Trini y Antonio Javier .....	31

¡Cómo me gusta mirarlo!

(A mi hijo Antonio, con el mayor cariño)

Cómo me gusta mirarlo  
cuando va tan formalito.  
por la mañana temprano  
a la escuela con su primo.  
Con el baberillo blanco,  
sobre la frente el flequillo,  
la cabeza levantada,  
los ojos con mucho brillo  
y llevando su carpeta  
como llevaría un ministro  
la cartera de su cargo.  
¡Cuando marcha tan erguido,  
cómo me gusta mirarlo!  
¡Qué cara pone de pillo

cuando sabe el muy tunante  
que yo me paro y lo miro!  
¡Qué pena me da tan grande  
cuando en el invierno frío  
está metido en su cuna,  
tan a gusto y calentito  
y su madre lo levanta  
cuando está medio dormido!  
¡Cómo rabia y patalea,  
el muy pajolero niño,  
cuando ve que se hace tarde!  
¡Cómo corre en el camino!  
Hasta la misma merienda  
se la lleva en el bolsillo  
con tal de no entretenerse.  
El rato que está conmigo,  
me pide que le pregunte  
y me marea de lo lindo.  
A veces, porque me deje,  
preguntándole le digo:  
Si tú tienes veinte y dos  
y le añades diez de pico  
lo multiplicas por siete  
y diez y nueve le quito  
¿Cuántas deben de quedar?  
¡Dímelo pronto, prontito!  
Y enseguida me contesta:  
Pues quedan doscientos cinco.  
Y qué orgulloso se pone  
cuando lo dice bien dicho

y le digo: ¡Choca ahí!  
Yo me creo que va a ser listo.  
Para llevarlo a la feria  
hace falta ser muy rico.  
-¡Yo quiero comprar helado!  
¡Súbeme en los caballitos!  
¡Y en aquella voladora!  
¡Y en aquellos coches chicos!  
Yo quiero turrón y pipas  
¡Cómprame corriendo un pito!  
Menos mal que algunas veces  
se lo lleva su abuelito  
y con él pasa la Feria  
mucho mas entretenido.  
Pensando en su porvenir,  
solamente a Dios le pido,  
que me dé suerte y salud  
para hacerlo un hombrecito.  
Y que sea un hombre honrado  
cuando deje de ser niño,  
y que a su padre y su madre  
nunca le pierda el cariño.

Mayo de 1948.

ii Que está durmiendo, mi Conchi...!!

A mi hija Conchita, tierna florecilla, a los  
cuatro  
meses de edad.

Ya está la niña dormida.  
Silencio, por Dios, silencio,  
que no se sienta un ruido.  
Que no la roce ni el viento.  
Cierra pronto esa ventana,  
porque el sol está en acecho  
para meterse en su cuna  
y embriagarse con su cuerpo.  
Que no se pose en su cara,  
cara de clavel moreno,  
porque sus hilos de oro  
quizás quieran darle un beso.

Que los pájaros no canten  
ni para arrullar su sueño.  
Que no toquen las campanas.  
Que se paralice el Pueblo  
porque cuando está dormida  
con el semblante risueño,  
sueña que estará jugando  
en los jardines del cielo.  
Silencio he dicho, por Dios,  
que será un pecado inmenso

despertar a un angelito  
si sueña estando durmiendo.

Mayo de 1948.

Su primera fiesta

*A mi Conchi en el primer  
aniversario de su nacimiento*

¿Por qué te marchaste, luna,  
sin querer venir a verla?  
¿No sabes que un año justo  
hace que nació la nena?  
¿Ya se te olvidó, lunita?  
¿Es que acaso no te acuerdas  
que vino aquel mismo día  
en que el Niño Dios naciera?  
¿No recuerdas la alegría  
cuando vio la luz primera  
entre el loco regocijo  
de cantar y pandereta?  
¿Tú ves como está dormida...?  
Pues quizás contigo sueña.  
Toda la noche ha tenido  
posada en su frente tersa,  
la alhaja más refulgente.

La más bonita ¡Su estrella!  
Su estrella que en ese día  
no quiso dejarse de verla.  
Yo la vi cuando dormida  
su frente resplandeciera  
lo mismo que resplandece  
la corona de una reina.  
Mira el sol como rompiendo  
el vapor de la vidriera  
se le acerca despacito.  
Míralo con qué cautela  
le va rozando la mano.  
¡Míralo como la besa!  
Míralo como acaricia  
con tiento su piel morena,  
la piel que le dio su hada  
hecha de nardos y cera  
y el jugo de los claveles  
con perfumes de canela.  
Mira tú como sus rayos  
a los ojos se le acercan  
tratando de despertarla  
y luego jugar con ella.  
Mira como el calorcillo  
que el rayo de sol le presta  
ya la niña se estremece.  
¡Mírala como despierta!  
¡Mírala qué rebonita!  
¿No ves con su media lengua  
el cascabeleo gracioso



con que saluda a su fiesta?  
¿Tú no ves cuanta alegría?  
¿No ves su risa hechicera  
retozona y cantarina  
mientras su madre la peina?  
Mira qué vestido tiene  
más blanco que la pureza  
regalo para este día  
de los gusanos de seda.  
¿Verdad que parece un ángel  
que vivir quiso en la tierra?  
¿Por qué te marchaste, luna,  
sin querer venir a verla?

Déjame, mariposilla

*A mi sobrinilla Lola,  
crisol de alegría, con mucho cariño*

¿Por qué me sigues buscando  
si ya en mí tan sólo hay penas'?  
¿No sabes, mariposilla,  
que aquellas tirantes velas  
del barco de mi alegría  
¿No me ves vagar sin rumbo  
arrastrando mi tristeza  
sin piloto que me guíe

ni timón que me defienda'?  
No te acerques, mariposa,  
sigue tu camino y vuela  
hacia puertos más alegres.  
Que tus alitas de seda  
te lleven por otros mares  
donde brille más tu estrella.  
Deja el árbol carcomido  
con ramaje de miseria,  
que se inclina poco a poco  
hasta esconderse en la tierra.  
Vuela tú mucho más alto  
donde mi dolor no pueda  
robar la franca alegría  
conque adornas tu inocencia,  
en el infierno en que he caído  
y que hace tiempo me quema,  
no pueda quemar tuS alas  
y aminorar tu belleza.  
¡Déjame, mariposilla,  
deja que lllore mi pena!

11 marzo 1949

A. Roldán.

## Un ruego

*Al hermano Aurelio, profesor de mi hijo.*

Tú que dejaste del mundo los placeres  
cuando apenas dejaste de ser niño,  
tú que cubierto con los toscos sayales  
emprendiste el camino  
de la fuente donde mana  
el venero ardiente del amor divino,  
tú que al fin abandonaste tus quererres  
y te creaste el nido  
donde al calor de la fragua de tu ciencia  
se va forjando el alma de los niños,  
tú que en la virtud te escudas,  
escucha mi ruego sin darlo al olvido.  
Entre el manojillo de flores de infancia  
que aprenden tu ciencia bebiendo en tu  
libro,  
dejé yo una florecilla  
y con amor yo te pido  
que a la florecilla que en tus manos puse  
al par que tu ciencia dale tu cariño,  
en horas de juego, sé su compañero;  
no enturbies su risa si juega contigo  
y si en las horas amargas  
mereciera algún castigo  
aunque tu castigo cumpliese humillado,

por Dios te lo pido, sé con él benigno.  
Si escuchas mi ruego y así lo cumplieras,  
desde este momento yo a ti te bendigo.

Mayo 1949

El poema eres tú

*A mi sobrina Lola, con el más grande cariño.*

Me pides que te haga una poesía,  
pensando tú tal vez que soy poeta;  
no lo soy, mas yo por complacerte  
veré si enredo algo en mi cabeza.  
La poesía que quieres que te haga,  
hace tiempo, chiquilla, que está hecha,  
pues sólo con mirarte cara a cara  
tenemos ya el reflejo de un poema.  
Tu risa se hace verso al escaparse  
del cáliz de tu boca, rosa y fresa,  
y el hoyuelo chicuelo que en tu cara  
cuando escapa tu risa allí se queda,  
es un nido de gracia, donde moran  
las musas que persiguen los poetas.  
Eran versos tus juegos, cuando antaño,  
jugabas a ser madre de muñecas,  
y después fue más grande tu poesía,  
cuando el ser que veló tu cabecera,

por orden del Señor, cambió de vida  
por otra vida que dejó en la tierra.  
No quiero entristecerte con recuerdos  
que enturbian tu cantar de pandereta.  
Si el poema mayor fue tu alegría  
borremos de tu frente la tristeza.  
Alegre yo te quiero cual alondra  
que canta y en su canto se recrea.  
Igual que el ruiseñor, que cuando canta,  
hasta el viento se para en la arboleda.  
Y ya no digo más, pues la poesía  
que quise que enredara en mi cabeza,  
sin ser poeta, como no lo soy,  
tal vez salió muy mal...mas ya está hecha.

Julio 1951

A. Roldán.



Ya tienes, mi Señor, purificado  
tu retiro muy dentro de mi pecho  
y aquí en mi corazón tienes un lecho  
con esencias de amores perfumado.

Penetra, mi Señor, que ya te espero  
y enciende con tu amor la llama ardiente.  
Penetra, mi Señor, porque impaciente  
estoy para decir lo que te quiero.

A. ROLDAN.



Adorado sea el  
Santisimo Sacramento del Altar  
que visitó por primera vez  
mi alma

EL DÍA 19 DE MAYO DE 1955  
Festividad de la Ascensión del Señor  
en la Parroquia de Santiago, de Lucena

Conchita Roldán Martínez

Tipografía «Helios» - Lucena

Estampa de la primera comunión de su hija  
Conchi

Ya tienes, mi Señor, purificado  
tu retiro muy dentro de mi pecho  
y aquí en mi corazón tienes un lecho  
con esencias de amores perfumado.

Penetra, mi Señor, que ya te espero  
y enciende con tu amor la llama ardiente.  
Penetra, mi Señor, porque impaciente  
estoy para decir lo que te quiero.

A mi primer nieto

Llegaste de madrugada  
antes que la luz del día.  
Bonito como una rosa  
blanco como nácar fina.  
Radiante como el lucero  
que el firmamento ilumina.  
Eres brote de la rama  
que de mí fue desprendida,  
y llevas la misma sangre  
que corre en las venas mías.  
Serás, al correr del tiempo,  
para mis pasos el guía,  
apoyo de mis desmayos,

en mi tristeza, alegría,  
y cascabeles de plata  
serán para mí tus risas.  
Cuando pasando los años  
a mí me falte la vida  
y tú sigas floreciendo  
preguntarás algún día:  
¿Qué fue de aquel abuelito  
que me hizo la poesía?

Abril 1969

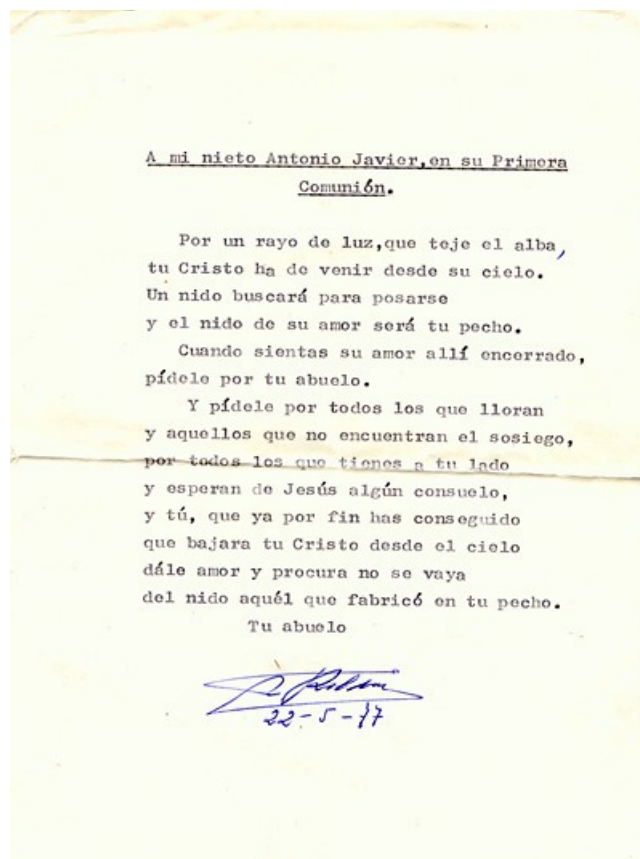
A mi nieta Araceli en su primer año

Varita de nardo verde  
acabada de brotar.  
Capullito de amapola  
que poco a poco abrirá.  
Rosa blanca, la más linda  
que ha nacido en mi rosal.  
Brote nuevo de la rama  
que de mí llegó a brotar  
Chorrito claro del agua  
del más fresco manantial.  
Agüita que va manando  
para mi sed apagar.  
Trigo limpio de los trojes  
de donde saldrá mi pan.  
Ángel que Dios, desde el cielo,



mandó para darme paz.  
Que el mismo Dios te conserve,  
musa de mi madrigal,  
como a la más linda rosa  
de mi más lindo rosal.

Julio 1972



A mi nieto Antonio Javier, en su Primera  
Comuni6n.

Por un rayo de luz, que teje el alba,  
tu Cristo ha de venir desde su cielo.  
Un nido buscará para posarse

y el nido de su amor será tu pecho.

Cuando sientas su amor allí encerrado,  
pídele por tu abuelo.

Y pídele por todos los que lloran  
y aquellos que no encuentran el sosiego,  
por todos los que tienes a tu lado  
y esperan de Jesús algún consuelo,  
y tú, que ya por fin has conseguido  
que bajara tu Cristo desde el cielo  
dále amor y procura no se vaya  
del nido aquél que fabricó en tu pecho.

Tu abuelo

A mi nieto Juan Luis, con motivo de  
su fiesta grande,


=====

Una llama de deseo  
en tu pecho se ha prendido.  
Deseo de ver la luz,  
deseo de estar con Cristo.

Y Cristo llegó hacia tí,  
y en tu pecho se han fundido  
el amor que a tí te tiene  
y el que tú le has ofrecido.

Tú conservalo muy hondo,  
cual un tesoro escondido,  
como cuando al alba llega  
una gota de rocío  
y se desliza y se esconde  
sobre una espiga de trigo.

Que nuestro Dios te bendiga  
igual que yo te bendigo,



22-11-77

A mi nieto Juan Luis, con motivo de  
su fiesta grande.

Una llama de deseo  
en tu pecho se ha prendido.  
Deseo de ver la luz,  
deseo de estar con Cristo.

y Cristo llegó hacia ti,  
y en tu pecho se han fundido  
el amor que a ti te tiene  
y el que tú le has ofrecido.

Tú consérvalo muy hondo,  
cual un tesoro escondido,  
como cuando al alba llega

una gota de rocío  
y se desliza y se esconde  
sobre una espiga de trigo.

Que nuestro Dios te bendiga  
igual que yo te bendigo.

A mi nieto Juan Luis en el mejor momento  
de su vida:

Ya tu corazón florece  
para dárselo al señor  
tu corazón hecho flor  
como cristo se merece.  
Si tu corazón se ofrece,  
queda el alma agradecida  
y si en tu pecho escondida  
está esperando la luz,  
espera tú al buen Jesús  
y dale la bienvenida.

A mi nieta Araceli en su Primera Comunión

Cuando la aurora ilumine  
con sus luces la mañana.  
Cuando los jilgueros canten

sus cánticos de alabanzas,  
al Dios que cuida las aves  
cuando las rosas se abran,  
cuando la brisa se beba  
el rocío de las plantas,  
bajará Cristo del cielo  
con su vestidura blanca  
para meterse en tu pecho  
y purificar tu alma.  
Cuando sientas su calor,  
cuando tu pecho se abra,  
pídele que te haga buena,  
pídele que te haga santa,  
y también por el poeta  
que en estas líneas te canta.

23-5-82

Tres pequeñas estrofas

*Encontradas en el dorso de unas fotografías  
de su hija Conchi y su nieta Araceli*

En medio de tantas flores  
una florecilla más.  
Una sonrisa del cielo...  
Una perla de la mar.

Caminito adelante  
va la paloma.

Desde el cielo, por verla,  
Mi Dios se asoma.

Dos sonrisas. Dos poemas.  
Dos claveles entreabiertos.  
Dos corazones unidos  
que al mismo ritmo latieron.

A mi nieta María del Mar en su Primera  
comunión

Lucerito fulgurante:  
Dame un rayito de luz  
para guiar a Jesús  
hasta su pecho anhelante.  
Ella espera aquel instante,  
abierto su pecho en flor,  
y entregarle a su Señor  
su corazón hecho un nido  
donde tenerlo escondido  
gozando su gran amor.

GLOBOS DE COLORES

A mi nieta Mariceli que con  
su cuento me inspiró este  
romance.

Y fué en la Plaza Mayor  
de una población cualquiera.  
La plaza llena de niños  
que corren, gritan y juegan.  
Entre los niños los padres  
que los vigilan y observan,  
y un tímido sol de invierno  
se posa sobre la tierra  
para calentar ancianos  
y dar más brillo a la fiesta.

Como racimos enormes  
de flores y frutas frescas,  
globos, globos, muchos globos  
que van sujetos con cuerdas  
para evitar que se eleven  
hacia regiones etéreas.

Un globo, mamá, un globo,  
pide la niña pequeña,  
y la mayor otro globo  
pide también por su cuenta.

El más pequeñín de todos,  
que apenas tres años cuenta,  
ya lleva también su globo  
del color de la violeta.

Los globos sobre la plaza  
juegan con la brisa inquieta  
y un carrusel de colores  
gira por la plaza aquella.

Porque no escapen los globos,  
hay que tenerlos con fuerza,  
pero el niño pequeñín,  
es su manita tan blanda,  
es su manita tan tierna,

que el pícaro de su globo  
de un descuido se aprovecha  
y se escapa y sube y sube  
hasta perderse en la niebla.

¡ Madre del amor divino!  
¡ que pena, penita, pena!  
por las mejillas del niño  
grandes lagrimones ruedan  
cuando vió que se escapaba  
su globo color violeta.

¡ No llores más, mi lucero!  
¡ que no llore la mi prenda!  
Dice la niña mayor  
mientras lo mimó y lo besa,  
y le dió su globo verde  
sujeto bien por la cuerda.

El niño ya va contento.  
La niña... también contenta  
y aquella noche de luna  
la niña dormida sueña  
que un angel rubio del cielo  
jugando con una estrella  
vió que de tierra subía  
un globo color violeta  
y cogiéndolo en su mano  
emprendió veloz carrera  
para dárselo a la niña  
que aún sigue dormida y sueña.  
Antes de subirse el angel,  
a la niñita se acerca  
y para no despertarla  
con cuidadito la besa.

## Globos de colores

*A mi nieta Mariceli que con su cuento me inspiró este romance.*

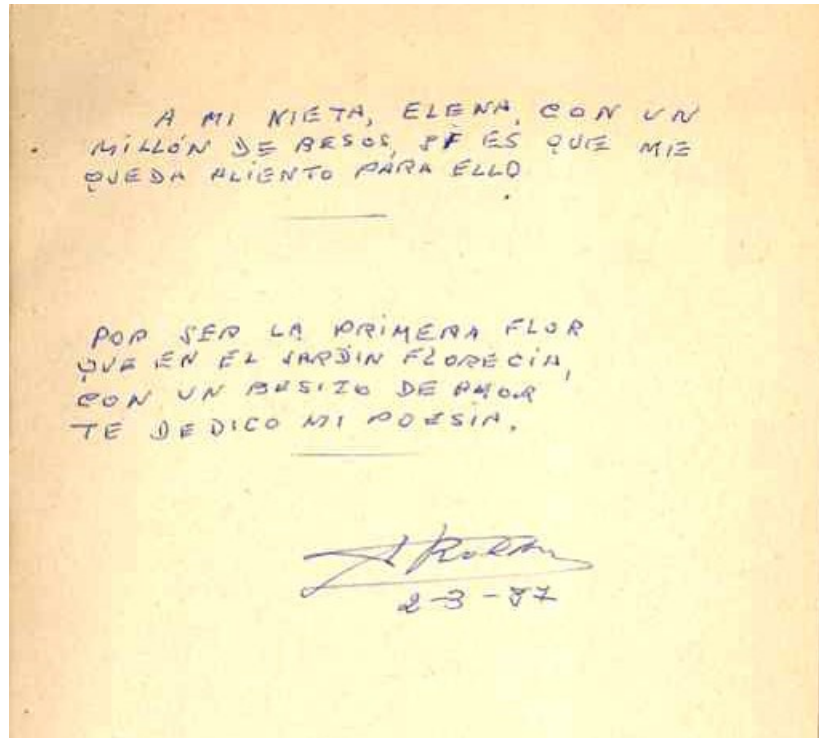
Y fue en la Plaza Mayor  
de una población cualquiera.  
La plaza llena de niños  
que corren, gritan y juegan.  
Entre los niños los padres  
que los vigilan y observan,  
Y un tímido sol de invierno  
se posa sobre la tierra  
para calentar ancianos  
y dar más brillo a la fiesta.  
Como racimos enormes  
de flores y frutas frescas,  
globos, globos, muchos globos  
que van sujetos con cuerdas  
para evitar que se eleven  
hacia regiones etéreas.  
Un globo, mamá, un globo,  
pide la niña pequeña,  
y la mayor otro globo  
pide también por su cuenta.  
El más pequeño de todos,



que apenas tres años cuenta,  
ya lleva también su globo  
del color de la violeta.  
Los globos sobre la plaza  
juegan con la brisa inquieta  
y un carrusel de colores  
gira por la plaza aquella.  
Por que no escapen los globos,  
hay que tenerlos con fuerza,  
pero el niño pequeñín,  
que apenas tres años cuenta,  
es su manita tan blanda,  
es su manita tan tierna,  
que el pícaro de su globo  
de un descuido se aprovecha  
y se escapa y sube y sube  
hasta perderse en la niebla.  
¡Madre del amor divino!  
¡que pena, penita, pena!  
por las mejillas del niño  
grandes lagrimones ruedan  
cuando vio que se escapaba  
su globo color violeta.  
!No llores más, mi lucero!  
que no llore la mi prenda!  
Dice la niña mayor  
mientras lo mima y lo besa,  
y le dio su globo verde  
sujeto bien por la cuerda.

- - -

El niño ya va contento.  
La niña...también contenta  
y aquella noche de luna  
la niña dormida sueña  
que un ángel rubio del cielo  
jugando con una estrella  
vio que de tierra subía  
un globo color violeta  
y cogiéndolo en su mano  
emprendió veloz carrera  
para dárselo a la niña  
que aún sigue dormida y sueña.  
Antes de subirse el ángel,  
a la niñita se acerca  
y para no despertarla  
con cuidadito la besa.



Dedicatoria para su nieta Elena

*A mi nieta, Elena, con un millón de besos, si es que me queda aliento para ello.*

Por ser la primera flor  
que en el jardín florecía,  
con un besito de amor  
te dedico mi poesía

A MI NIETA ARACELI MADRILEÑA,  
PERO DIGNA DE SER ANDALUZA Y LU-  
CENTINA.

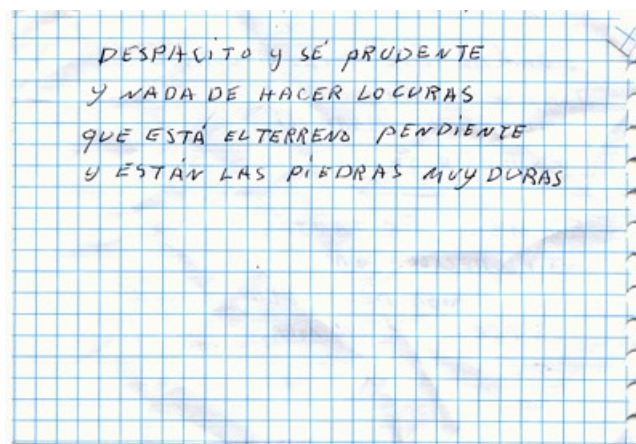
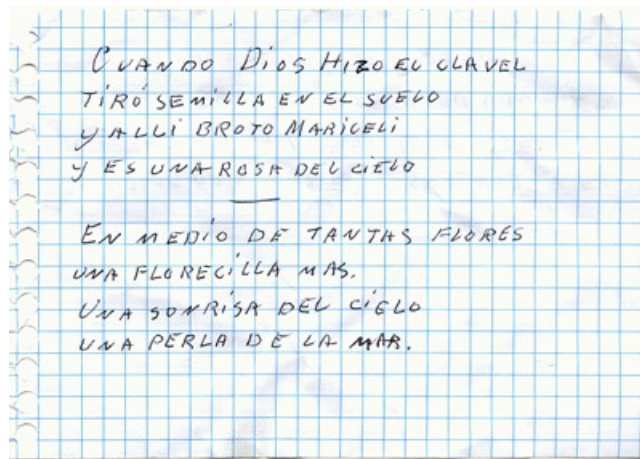
A TI, FLOR DE TERCIPELO  
TE DEJICO MIS ROMANCES  
SI LOS LEES NO TE CANSAS  
DE ACORDARTE DE TU ABUELO

*J. P. Pardo*  
2-3-84

Dedicatoria para su nieta Araceli

*A mi nieta, madrileña, pero digna de ser  
andaluza y lucentina.*

A ti, flor de terciopelo  
te dedico mis romances  
si los lees no te canses  
de acordarte de tu abuelo.



## Coplas para sus nietos

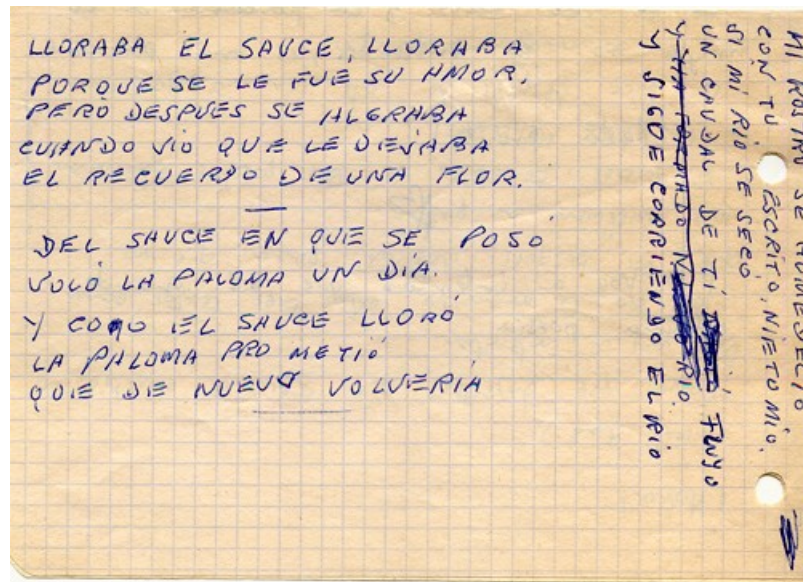
Quando Dios hizo el clavel  
tiró semilla en el suelo  
y allí brotó Mariceli  
y es una rosa del cielo.

En medio de tantas flores  
una florecilla más.  
Una sonrisa del cielo,  
una perla de la mar.

Despacito y sé prudente,  
y nada de hacer locuras,

que está el terreno pendiente  
y están las piedras muy duras.

*Estrofas de respuesta a un envío de su nieto  
Antonio Javier del cuento "El sauce y la  
paloma"*



Mi rostro se humedeció  
con tu escrito, nieto mío.  
Si mi río se secó,  
un caudal de ti fluyó  
y sigue corriendo el río.

Lloraba el sauce, lloraba  
porque se le fue su amor,  
pero después se alegraba  
cuando vio que le dejaba  
el recuerdo de una flor.

Del sauce en que se posó  
voló la paloma un día  
y como el sauce lloró  
la paloma prometió  
que de nuevo volvería.

ENCONTRE UNA FLOR, ABUELO,  
Y SU AROMA ME EXTASIA,  
SI NO ME QUIERE, ME MUERO,  
PERO YO VIVIR QUERRIA  
PARA DECIRLE ¡TE QUIERO!

Para Trini y Antonio Javier

Encontré una flor, abuelo  
y su aroma me extasía,  
Si no me quiere, me muero,  
pero yo vivir querría  
para decirle ¡Te quiero!

*En la Semana Santa de 1988, Antonio recibió la visita de su nieto Antonio Javier, acompañado de su pareja Trini. El poeta aprovechó esta visita para dedicarles una coplilla, que quizás fuera de lo último que escribió, pues murió veinte días después.*